

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

V DOMINGO DE CUARESMA

6 de abril de 2025

Ciclo C

Isaías 43, 16 – 21

Salmo 125, 1 – 2ab. 2cd – 3. 4 – 5. 6

Filipenses 3, 8 – 14

Juan 8, 1 – 11

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



“El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra”

¡PARA RECORDAR!

47. Los Padres sinodales han puesto también su atención en la presentación de las ofrendas. Ésta no es sólo como un « intervalo » entre la liturgia de la Palabra y la eucarística. Entre otras razones, porque eso haría perder el sentido de un único rito con dos partes interrelacionadas. En realidad, este gesto humilde y sencillo tiene un sentido muy grande: en el pan y el vino que llevamos al altar toda la creación es asumida por Cristo Redentor para ser transformada y presentada al Padre.(144) En este sentido, llevamos también al altar todo el sufrimiento y el dolor del mundo, conscientes de que todo es precioso a los ojos de Dios. Este gesto, para ser vivido en su auténtico significado, no necesita ser enfatizado con añadiduras superfluas. Permite valorar la colaboración originaria que Dios pide al hombre para realizar en él la obra divina y dar así pleno sentido al trabajo humano, que mediante la celebración eucarística se une al sacrificio redentor de Cristo.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Las lecturas de este quinto domingo de Cuaresma, la del profeta, la de Pablo y el Evangelio “del perdón a la mujer adúltera”, nos invitan a reflexionar sobre la novedad, renovación y el caminar hacia delante, de cara a la Pascua. De modo que, somos llamados a renovar nuestra fe, a vivir con esperanza y a acoger la luz de Cristo en nuestras vidas.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

ACTO PENITENCIAL

Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración reconozcamos ser pecadores e invoquemos con confianza en la misericordia de Dios. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Oremos a Dios, nuestro Padre,
para que experimentemos la alegría
de su perdón eterno.

(Pausa)

Oh, Dios, Padre de corazón grande:

Cuando nos descarriamos,
cuando buscamos la falsa felicidad
en la tierra oscura del pecado,
tú envías a tu Hijo a buscarnos
y a llevarnos de vuelta a tu casa.

Que sintamos profundamente
tu vehemente anhelo
de acogernos con alegría
y restaurarnos en tu vida y en tu amor.
Danos el valor humilde de volver a ti,
nuestro Dios y Padre,
por Jesucristo nuestro Señor.

*Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: En la lectura de Isaías, Dios nos promete hacer nuevas todas las cosas, guiándonos con su amor y poder. Nos invita a no recordar el pasado, sino a confiar en su renovación constante para nuestra redención. Escuchemos atentos, hermanos.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías 43, 16 – 21

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, corrientes en el yermo.

Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: Con el salmo 125 el pueblo de Israel agradece a Dios por haberles cambiado su suerte. Nosotros también agradecemos diciendo:

Salmo 125, 1 – 2ab. 2cd – 3. 4 – 5

R/: El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Recoge, Señor a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: San Pablo nos invita a considerar todo como pérdida por el bien de Cristo. Nos llama a dejar atrás lo pasado y a buscar con fervor la meta de la vida en Él. Que Dios nos inspire a vivir con pasión y perseverancia para la salvación.

Segunda lectura

Lectura de la lectura de la segunda carta de san Pablo a los Filipenses 3, 8 – 14

Hermanos:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

¡Palabra de Dios! R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Hoy Jesús nos enseña que el perdón y la misericordia son más poderosos que el juicio. Al liberar a la mujer del castigo, nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vida y a acercarnos a Él con un corazón arrepentido.

Evangelio

Evangelio según san Juan 8, 1 – 11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

- «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

¡Palabra del Señor! R/: Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

V DOMINGO DE CUARESMA – C – 06/04/2025

En el evangelio de Juan, Jesús nos presenta una lección de misericordia y perdón. La mujer sorprendida en adulterio es juzgada por la ley, pero Jesús la trata con compasión y le otorga una nueva oportunidad. Hoy, este pasaje nos interpela a cuestionar nuestras actitudes de juicio hacia los demás. Vivimos en un mundo donde la

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

condena y el rechazo parecen ser la norma, pero el mensaje de Jesús es claro: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra".

Ahora bien, ¿Qué significa el que esté libre de pecado tire la primera piedra?, ¿Por qué reacciona Jesús así? No podemos pensar que los que llevan a la mujer son todos malos o adúlteros, no eso no, pero sí pecadores de una u otra forma. Entonces, si todos "somos pecadores", ¿por qué no somos más humanos al juzgar a los demás? Esto no es una cuestión de justificarse de que hay de pecados y pecados, porque esto es verdad. Pero por muy simple que sea nuestro pecado todos queremos y necesitamos del perdón y la misericordia.

De modo que estamos llamados a reconocer nuestras propias debilidades y a practicar el perdón, tal como Él lo hace con nosotros. En lugar de señalar los errores ajenos, somos llamados a acompañar, a restaurar y a ofrecer una nueva oportunidad. La misericordia debe ser el sello de los cristianos, reflejo del amor incondicional de Dios. Finalmente en nuestra vida cotidiana, ¿estamos dispuestos a perdonar y a construir puentes de reconciliación, o seguimos siendo parte de la cultura de la condena?

Esteban Trejo

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACION UNIVERSAL

Te presentamos, Señor, nuestras súplicas confiando en tu infinita misericordia. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que sea siempre un reflejo del perdón y la compasión de Cristo hacia los que sufren Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

2.- Por los gobernantes, para que actúen con justicia y generosidad hacia los más necesitados, sin condenar, sino buscando siempre la reconciliación. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

3.- Por todos nosotros, para que, al ser testigos de la misericordia de Jesús, aprendamos a perdonar de corazón a nuestros hermanos. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

4.- Por los que viven en el pecado, para que experimenten la gracia liberadora de Dios y encuentren su camino hacia la reconciliación. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

En este mes de abril oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Dios, Padre nuestro, escucha nuestras súplicas y alégranos con el gozo de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Te damos gracias, Señor, por tu infinita misericordia,
que nos perdona y nos da una nueva oportunidad,
tal como lo hiciste con la mujer adúltera.
Gracias por mostrarnos que, en tu amor, no hay condena,
sino un llamado a la conversión y a la paz.
Ayúdanos a vivir según tu ejemplo, practicando el perdón
y la compasión con nuestros hermanos.
Que tu gracia nos transforme y nos conduzca siempre hacia tu luz.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.